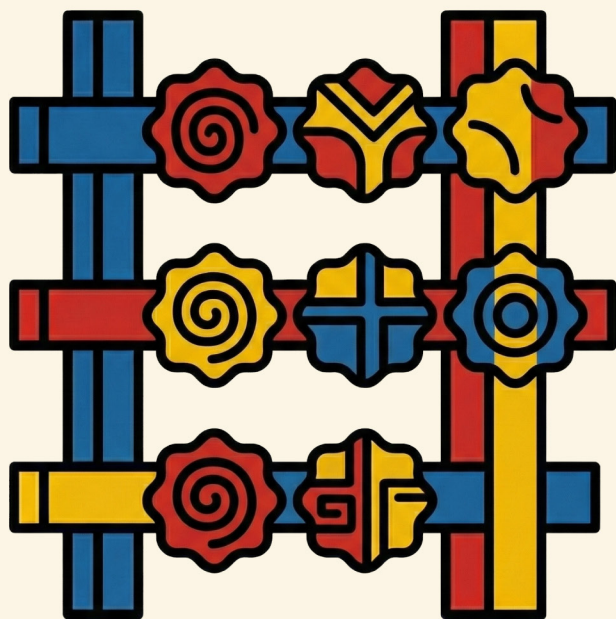




Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

Rubén González Mora
Coordinador



Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

Coordinador:
Rubén González Mora

Edición a cargo de

Juan de Dios Escalante Rodríguez y Edith Castañeda Mendoza





GOBIERNO DEL ESTADO DE MÉXICO

Delfina Gómez Álvarez

Gobernadora Constitucional del Estado de México

Miguel Ángel Hernández Espejel

Secretario de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación

Víctor Sánchez González

Subsecretario de Educación Superior y Normal

Raymundo Sánchez Zavala

Director General de Educación Normal

Alfonso L. Soto Camacho

Director de Fortalecimiento Profesional

Leticia Gómez Alemán

Subdirectora de Escuelas Normales

Gustavo Alberto Gutiérrez Rivas

Director de la Escuela Normal de Zumpango

COMITÉ CIENTÍFICO Y EDITORIAL

Mauricio Beuchot Puente, Investigador Emerito SECIHTI, IFIL- UNAM, México.

Mario Magallón Anaya, Investigador CIALC-UNAM, México.

Stefano Santasilvia, Universita Pegaso, Italia.

Edith Castañeda Mendoza, Escuela Normal de Chalco, Estado de México, México.

Juan de Dios Escalante Rodríguez, Afrouniversidad Politécnica Intercultural de Oaxaca, México.

Miguel Gallegos, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Carmen Burgos, Universidad Atacama, Chile.

Eduardo Macipe Flechas, Universidad La Salle, Bogotá, Colombia.

Título:

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente
Coordinador;

Rubén González Mora

Primera edición 2026, Ciudad de México

Editorial Afrouniversidad Politécnica Intercultural

Editorial Interpec

ISBN:978-607-69396-3-5

286 pp. 13.97 x 21.59

370-Educación

Obra publicada bajo la licencia CC BY-NC-ND 4.0. Se autoriza compartir (copiar y redistribuir) el material en cualquier medio o formato bajo los siguientes términos:

Debe otorgar el crédito correspondiente al autor, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de ninguna manera que sugiera que el licenciante lo respalda a usted o su uso. No puede utilizar el material con fines comerciales, ni se puede remezclar, transformar o construir sobre el material, además, no se puede distribuir el material modificado.

Este libro fue dictaminado por pares doble ciego, miembros del SNII de la SECIHTI.

Todos los miembros dictaminadores de este libro pertenecen al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII); Secretaría de Ciencias, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI).

Si requiere informes específicos visitar la página: [www.editorialinterpec.org /comite-cientifico-y-dictaminatoria](http://www.editorialinterpec.org/comite-cientifico-y-dictaminatoria)

Afrouniversidad Politécnica Intercultural

Rector: Heladio Reyes Cruz

Coordinación de investigación: Noé Carmona Álvares

Encargada de proyecto editorial: Ivette Salinas Carranza

Directora administrativa: Eliveth Avigail López

www.afrouniversidad.mx/

Interpec, A.C.

Director ejecutivo: Juan de Dios Escalante Rodríguez

Responsable editorial: Francisco Tapia Velázquez

Vinculación y comunicación: Edith Castañeda Mendoza

www.editorialinterpec.org

<https://doi.org/10.32870/impactosdelainvestigacion>

CAPÍTULO 6

EL AGENCIAMIENTO ACADÉMICO COMO ESTRATEGIA REFLEXIVA PARA FORTALECER LA IDENTIDAD DOCENTE EN FORMACIÓN INICIA

María del Socorro Quintero Mulia
<https://orcid.org/0009-0006-6781-1926>
Alma Rosa García García
<https://orcid.org/0009-0004-4066-487X>

A nuestros estudiantes, quienes transforman la historia en una herramienta viva, para entender el presente y construir un mejor futuro.

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

Resumen

El presente escrito tuvo como propósito valorar el desempeño de los docentes en formación de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia, a partir de sus inmersiones en escuelas secundarias del Estado de México. El estudio se sustentó en un marco teórico pedagógico y didáctico que concibe al estudiante como protagonista de su proceso de aprendizaje, en coherencia con las políticas educativas vigentes. La metodología empleada se basó en la investigación-intervención, con un enfoque cualitativo sustentado en la observación, la sistematización y la valoración por parte de los docentes titulares. Asimismo, durante la práctica profesional se evidenció el agenciamiento académico de los docentes en formación, entendido como la capacidad de los normalistas para apropiarse de los recursos, estrategias y saberes institucionales y contextuales, transformándolos en acciones pedagógicas significativas. Este proceso permitió que los estudiantes no solo reprodujeran modelos de enseñanza, sino que asumieran un rol activo en la construcción de su práctica, tomando decisiones fundamentadas, innovando en la planificación de clases y estableciendo relaciones colaborativas con docentes titulares y alumnos. De esta manera, el agenciamiento académico se configuró como un mecanismo central para consolidar competencias pedagógicas, didácticas y disciplinares, al mismo tiempo que favoreció la producción de saber pedagógico situado en la realidad de las escuelas secundarias. Los resultados evidenciaron avances en la contextualización del proceso de enseñanza, el diseño de ambientes de aprendizaje y la capacidad de respuesta a las necesidades estudiantiles. Asimismo, se identificaron áreas de oportunidad relacionadas con el dominio disciplinar, el uso de recursos didácticos y el fortalecimiento de la investigación educativa. La triangulación de datos permitió validar las valoraciones y ofrecer un panorama integral del desempeño normalista. Se concluyó que la práctica docente representó un espacio formativo clave para consolidar competencias profesionales, destacando la necesidad de reforzar el diseño de estrategias situadas, el aprovechamiento de recursos innovadores y la actitud investigadora en los futuros docentes.

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

Palabras clave

Didáctica, formación docente, historia, intervención educativa, práctica profesional.

Introducción

La formación inicial de docentes constituye un pilar estratégico en el fortalecimiento de los sistemas educativos, ya que garantiza la preparación de profesionales capaces de responder a las necesidades sociales, culturales y cognitivas de los estudiantes en contextos diversos. En el caso de la enseñanza de la historia, la práctica profesional se configura como un espacio privilegiado para vincular la teoría pedagógica con la realidad del aula, favoreciendo la construcción de aprendizajes significativos.

El problema que dio origen a esta investigación radicó en la necesidad de evaluar la manera en que los normalistas desarrollan competencias profesionales durante sus jornadas de práctica, así como las limitaciones y retos que enfrentan en escenarios escolares complejos. La pregunta que guio el estudio fue: **¿Cómo se manifiestan las competencias pedagógicas, didácticas y disciplinares de los docentes en formación de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia durante sus prácticas profesionales en secundaria?**

La relevancia del estudio se justifica en términos de pertinencia e innovación, ya que permite identificar avances y áreas de mejora en la preparación docente, al tiempo que promueve la reflexión crítica sobre la práctica educativa desde un enfoque de investigación-intervención. El objetivo general fue valorar el desempeño de los docentes en formación en relación con los dominios del perfil de egreso. Se planteó como hipótesis que la práctica profesional constituye un espacio de consolidación de competencias docentes, siempre que esté acompañada de procesos sistemáticos de observación, reflexión y retroalimentación.

Desde esta perspectiva, los normalistas no solo aplican conocimientos previamente adquiridos, sino que también desarrollan un agenciamiento académico, apropiándose de recursos, estrategias y

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

saberes del contexto escolar para transformarlos en acciones pedagógicas significativas. Este enfoque contribuye a la formación de docentes capaces de innovar, adaptarse a la diversidad y promover la participación activa de los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

El objetivo general del estudio fue valorar el desempeño de los docentes en formación en relación con los dominios del perfil de egreso, identificando avances, limitaciones y áreas de oportunidad en su práctica docente. Se planteó como hipótesis que la práctica profesional constituye un espacio de consolidación de competencias, siempre que esté acompañada de procesos sistemáticos de observación, reflexión y retroalimentación. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y con la metodología de investigación-intervención, permitiendo comprender de manera profunda los procesos formativos de los normalistas en contextos reales.

Finalmente, este capítulo se estructura en cinco apartados: revisión de la literatura, metodología, resultados, discusión y conclusiones. La introducción contextualiza la práctica profesional como un eje central de la formación docente, subrayando su papel en la construcción de competencias, la producción de saber pedagógico y la consolidación de la identidad profesional. Se destaca que la práctica no solo evalúa habilidades, sino que constituye un espacio de aprendizaje situado, en el que los normalistas aprenden a enfrentar los retos del aula y a generar estrategias innovadoras que impacten positivamente en los estudiantes y en la comunidad escolar.

Revisión de la Literatura

Antecedentes de la práctica profesional en la formación docente

La práctica profesional ha sido reconocida históricamente como un eje fundamental en la formación inicial de los docentes. En México, desde la creación de las Escuelas Normales en el siglo XIX, se ha considerado que la preparación del futuro maestro debe articular los saberes teóricos con la experiencia en el aula (Galván, 2009). En el contexto actual, la práctica constituye un espacio donde los normalistas enfrentan la complejidad de los escenarios escolares, lo que les permite desarrollar competencias profesionales en situaciones reales.

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

Diversos autores coinciden en señalar que la práctica es un proceso formativo bidireccional: el estudiante aprende del contexto y, al mismo tiempo, aporta estrategias de innovación que enriquecen la escuela receptora (Imbernón, 2017; Marcelo, 2009). Este carácter dialógico convierte a la práctica en un laboratorio pedagógico vivo, donde la teoría se confronta con la realidad educativa.

Enfoque constructivista y práctica reflexiva

El marco teórico que sustenta este estudio se ubica en la corriente constructivista. Según Vygotsky (1979), el aprendizaje ocurre en interacción social, mediado por el lenguaje y las herramientas culturales, lo que exige que el docente sea un mediador entre el conocimiento y los estudiantes. Ausubel (2002) complementa esta perspectiva al destacar que el aprendizaje significativo se produce cuando los nuevos contenidos se relacionan de manera no arbitraria con la estructura cognitiva previa del alumno.

Bruner (1997) aporta la noción de andamiaje, entendida como el apoyo gradual que el profesor brinda para que el estudiante alcance niveles de comprensión más elevados. En el ámbito de la formación docente, este concepto se vincula con el acompañamiento que reciben los normalistas durante su práctica, tanto por parte de los asesores de la Normal como de los tutores de las escuelas secundarias.

La práctica reflexiva, propuesta por Schön (1992) y retomada por Pérez-Gómez (2010), sostiene que los docentes deben aprender a analizar críticamente sus propias decisiones y acciones en el aula. Esto convierte a la práctica no solo en un espacio de aplicación de conocimientos, sino en una oportunidad para la construcción de saber pedagógico a partir de la experiencia.

Didáctica de la historia y enseñanza crítica

En el campo específico de la enseñanza de la historia, la literatura ha señalado la necesidad de superar enfoques tradicionales centrados en la memorización de datos y fechas. Carretero (2007) afirma que la enseñanza de la historia debe orientarse hacia el desarrollo del pensamiento histórico, entendido como la capacidad de interpretar el pasado desde una perspectiva crítica.

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

Prats (2011) y Pagès (2009) coinciden en que el reto es convertir la historia en una herramienta para comprender la realidad actual y fomentar la construcción de ciudadanía democrática. Rüsen (2004), por su parte, plantea que la competencia narrativa es esencial para que los estudiantes elaboren explicaciones coherentes sobre los procesos históricos y puedan proyectar aprendizajes hacia el futuro.

En este sentido, la práctica profesional en la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia constituye un espacio clave para que los normalistas experimenten estrategias didácticas innovadoras, tales como el uso de fuentes primarias, la construcción de líneas del tiempo interactivas, la dramatización de procesos históricos o la incorporación de tecnologías digitales para el análisis documental.

La práctica profesional como espacio de investigación

Otro eje fundamental en la literatura es la consideración de la práctica como un espacio de investigación. Elliott (1993) propone el concepto de investigación-acción como una estrategia mediante la cual los docentes analizan su propia práctica con el fin de mejorarla. Desde esta perspectiva, los normalistas no solo aplican metodologías establecidas, sino que generan conocimiento a partir de la problematización y reflexión crítica de su experiencia en el aula.

Imbernón (2017) enfatiza que esta dimensión investigadora es crucial para formar docentes capaces de transformar la realidad educativa y no únicamente de adaptarse a ella. De este modo, la práctica profesional en las Escuelas Normales se convierte en un terreno fértil para la producción de saber pedagógico situado, es decir, construido a partir de contextos concretos y necesidades reales de los estudiantes de secundaria.

Marco conceptual

Para el análisis de esta investigación se definieron algunos conceptos clave:

Competencias docentes: conjunto integrado de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que permiten al futuro profesor desempeñar eficazmente su labor en el aula (Perrenoud, 2004).

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

Intervención didáctica: diseño y aplicación de estrategias de enseñanza que promueven aprendizajes significativos, considerando las características del contexto y las necesidades de los estudiantes (SEP, 2018).

Práctica profesional: proceso formativo en el que los docentes en formación realizan actividades de enseñanza en contextos reales, con acompañamiento y supervisión, con el fin de consolidar su identidad y competencias profesionales.

Pensamiento histórico: capacidad de los estudiantes para analizar, interpretar y explicar fenómenos históricos, reconociendo la multicausalidad, la temporalidad y la perspectiva crítica (Carretero, 2007).

Marco referencial normativo

En el ámbito nacional, la práctica profesional se encuentra regulada por los Planes y Programas de Estudio de las Escuelas Normales (DOF, 2018), que establecen la necesidad de vincular la formación teórica con escenarios escolares reales. Asimismo, la Nueva Escuela Mexicana (SEP, 2022) plantea la centralidad del alumno como protagonista de su aprendizaje, lo cual implica que la práctica debe orientarse a diseñar estrategias inclusivas, equitativas y pertinentes culturalmente.

A nivel internacional, la UNESCO (2015) en su informe sobre la formación docente destaca la importancia de prácticas reflexivas y supervisadas que permitan a los futuros maestros desarrollar competencias globales. Asimismo, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS, particularmente el ODS 4) resaltan la necesidad de garantizar una educación de calidad, lo que supone docentes preparados para responder a la diversidad y a los retos de sociedades en transformación.

Campo fértil de aportación teórica

La revisión de la literatura muestra que, aunque existen numerosos estudios sobre práctica profesional, aún se requiere profundizar en el análisis de cómo esta contribuye a la didáctica de la historia en secundaria. El campo fértil de este estudio radica en que vincula la práctica con la producción de conocimiento pedagógico situado, ofreciendo

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

evidencias empíricas sobre la manera en que los normalistas logran —o no— contextualizar los contenidos históricos y promover aprendizajes significativos.

Además, aporta a la discusión sobre la pertinencia de formar docentes con una identidad investigadora, capaces de reflexionar críticamente sobre su quehacer y de diseñar intervenciones educativas innovadoras. En este sentido, la investigación contribuye no solo a la mejora de la práctica docente, sino también a la consolidación de un modelo de formación inicial alineado con las demandas contemporáneas de la educación en México y en el mundo.

Metodología

La investigación se sustentó en el supuesto de que la práctica profesional constituye un espacio privilegiado para valorar y consolidar las competencias docentes de los normalistas.

Población y contexto: Participaron 24 estudiantes de sexto semestre de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia (18 hombres y 6 mujeres, de entre 18 y 26 años), quienes realizaron sus prácticas en distintas secundarias oficiales del Estado de México.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, dado que buscó comprender e interpretar los procesos formativos de los docentes en formación desde la perspectiva de la práctica profesional y el contexto escolar en el que se desarrollaron.

El método empleado fue la investigación-intervención, el cual resultó pertinente porque permitió no solo observar y describir los fenómenos educativos, sino también incidir en ellos mediante la reflexión crítica y la retroalimentación sistemática, favoreciendo un aprendizaje situado y transformador en los normalistas.

Para la recolección de información se utilizaron diversas técnicas cualitativas:

- Observación participante y no participante: se registraron las prácticas en aula de los estudiantes normalistas, lo que permitió identificar desempeños, actitudes y estrategias didácticas implementadas.
- Entrevistas semiestructuradas a docentes titulares: se aplica-

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

ron con el propósito de recoger valoraciones sobre el desempeño de los normalistas en cuanto a dominio disciplinar, intervención didáctica y actitudes profesionales.

- Sistematización de narrativas pedagógicas: los estudiantes elaboraron relatos reflexivos sobre sus experiencias, lo cual permitió recuperar su visión personal de los logros y áreas de mejora.
- Análisis documental: se revisaron los planes de clase, carpetas de planeación y materiales elaborados por los normalistas, lo que permitió evaluar la congruencia entre lo planeado y lo ejecutado en el aula.
- La pertinencia de esta selección radicó en la posibilidad de obtener información desde diversas fuentes y perspectivas (docentes titulares, normalistas y observadores externos), lo que favoreció la triangulación de datos y el fortalecimiento de la validez del estudio.
- Categorías analíticas: Contextualización del aprendizaje, dominio disciplinar, intervención didáctica, evaluación de aprendizajes y actitudes profesionales.
- Validez: Se aplicó triangulación de datos (valoraciones de titulares, reflexiones de estudiantes y registros de observación), así como triangulación teórica a partir de autores del campo pedagógico.

Resultados

El análisis de la información obtenida a partir de las observaciones, entrevistas, narrativas pedagógicas y valoraciones de los docentes titulares permitió organizar los hallazgos en torno a cinco categorías analíticas: contextualización del aprendizaje, dominio disciplinar, intervención didáctica, evaluación de aprendizajes y actitudes profesionales. Cada categoría refleja el desempeño de los docentes en formación en relación con los objetivos del perfil de egreso.

Contextualización del aprendizaje

Los resultados mostraron que la mayoría de los normalistas logró establecer vínculos entre los contenidos históricos y el contexto inmediato

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

de los estudiantes. Un ejemplo recurrente fue la utilización de la historia local como punto de partida para explicar fenómenos nacionales y globales, lo que facilitó la comprensión de los adolescentes.

En 65 % de los casos, los docentes titulares señalaron que los estudiantes en formación lograron “satisfactoriamente” relacionar los contenidos con la realidad del alumnado.

Sin embargo, 35 % de los informes mencionaron que los diagnósticos de grupo resultaron insuficientes, pues no se profundizó en las condiciones socioeconómicas y culturales de los adolescentes.

Ejemplo narrativo (Normalista 12):

“Al inicio me costó trabajo comprender cómo vincular la Revolución Mexicana con la vida cotidiana de los estudiantes. Después de conversar con ellos, decidí relacionar los cambios agrarios con la historia de sus abuelos y padres en la comunidad, lo que generó mayor interés y participación.”

Este testimonio muestra que la capacidad de contextualización se fortaleció con la práctica y la retroalimentación constante.

Dominio disciplinar

El dominio de los contenidos de historia presentó resultados heterogéneos.

- 28 % de los estudiantes demostraron un manejo competente del contenido disciplinar.
- 42 % alcanzaron un nivel satisfactorio, aunque con vacíos en la explicación de procesos complejos.
- El resto (30 %) mostró dificultades para profundizar en conceptos clave y para emplear fuentes primarias de manera adecuada.

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

Tabla 1. Niveles de dominio disciplinar en la práctica docente

Nivel	Porcentaje	Observaciones principales
Competente	28 %	Explicaciones claras, uso de ejemplos pertinentes
Satisfactorio	42 %	Conocimiento adecuado, pero limitado en profundidad
Regular o básico	30 %	Vacíos conceptuales, inseguridad frente a preguntas

Los docentes titulares señalaron como área de mejora la necesidad de reforzar la formación histórica en los normalistas, ya que algunos fueron superados por los propios estudiantes en conocimientos básicos.

Intervención didáctica

Se observaron avances en la utilización de estrategias didácticas activas, particularmente el uso de mapas conceptuales, dramatizaciones y recursos audiovisuales. Además, varios normalistas incorporaron herramientas digitales como presentaciones interactivas y videos de corta duración.

No obstante, los resultados reflejaron debilidades en la planeación de tiempos y en la secuenciación de actividades. En algunos casos, las clases resultaron apresuradas, sin lograr una adecuada consolidación de los aprendizajes.

Ejemplo narrativo (Normalista 7):

“Preparé una actividad de línea del tiempo colaborativa, pero el tiempo no me alcanzó para que todos los equipos expusieran. Me di cuenta de que debo ajustar mis tiempos y priorizar actividades esenciales.”

Este tipo de reflexiones evidencian el proceso de autoevaluación y aprendizaje que caracteriza a la práctica profesional.

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

Evaluación de aprendizajes

Los instrumentos de evaluación empleados por los normalistas (rúbricas, cuestionarios, guías de observación) mostraron congruencia con los propósitos de enseñanza en el 70 % de los casos. Sin embargo, la retroalimentación cualitativa aún se empleó de manera incipiente, pues en muchos casos se limitó a asignar calificaciones sin explicar los criterios de mejora.

Tabla 2. Uso de resultados de la evaluación en la práctica docente

Indicador	Competente	Satisfactorio	Regular	Básico
Congruencia entre instrumentos y propósitos	34 %	28 %	25 %	13 %
Retroalimentación para ajustar la enseñanza	19 %	26 %	33 %	22 %
Uso de la evaluación como recurso formativo	21 %	24 %	30 %	25 %

El análisis muestra que, aunque los normalistas conocen los instrumentos, aún falta consolidar la evaluación como herramienta de mejora continua.

Actitudes profesionales y valores

Este apartado reflejó los resultados más positivos.

- 72 % de los normalistas cumplieron con puntualidad y responsabilidad todas sus tareas.
- 53 % fueron evaluados como competentes en trabajo colaborativo, mostrando respeto, empatía y tolerancia hacia la comunidad escolar.
- 56 % se comunicaron de manera asertiva en sus interacciones con estudiantes y docentes titulares.

Los titulares destacaron casos sobresalientes de liderazgo y creatividad, pero también señalaron oportunidades de mejora en el manejo del tono de voz y en la claridad de las instrucciones.

Ejemplo narrativo (Normalista 18):

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

"Me emocioné mucho al dar mi clase y hablé demasiado rápido. El profesor titular me sugirió modular el tono de voz y hacer pausas. Al aplicarlo en las siguientes sesiones, noté mayor atención de los alumnos."

Síntesis de resultados

En conjunto, los hallazgos muestran que:

- Los normalistas han avanzado en la contextualización del aprendizaje, aunque deben fortalecer la elaboración de diagnósticos más precisos. El dominio disciplinar sigue siendo una de las principales debilidades, especialmente en la explicación profunda de procesos históricos. La intervención didáctica evidencia creatividad, pero se requiere mejorar la planeación de tiempos y el diseño de secuencias.
- La evaluación se usa de manera congruente, pero aún falta consolidarla como recurso formativo. En cuanto a actitudes profesionales, los resultados son altamente positivos, lo que refleja compromiso y apertura al aprendizaje.
- Estos resultados se interpretaron bajo el enfoque constructivista y el marco de la Nueva Escuela Mexicana (SEP, 2022), confirmando que el aprendizaje situado, la mediación docente y la práctica reflexiva son pilares esenciales para el desarrollo profesional de los futuros docentes de historia.

Discusión

Los hallazgos se organizaron en torno a las categorías de análisis:

- Contextualización del aprendizaje: La mayoría de los docentes en formación lograron relacionar los contenidos históricos con el contexto social y cultural de los estudiantes, aunque persisten retos en el diseño de diagnósticos más precisos.
- Dominio disciplinar: Si bien se observaron desempeños satisfactorios, se identificaron limitaciones en el manejo de contenidos históricos, especialmente en la profundización conceptual y el uso de fuentes primarias.

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

- Intervención didáctica: Destacó el uso de estrategias activas y recursos digitales, aunque se requiere mejorar la planeación y el ajuste de tiempos de clase.
- Evaluación de aprendizajes: Se identificó congruencia entre instrumentos y propósitos, pero la retroalimentación no siempre fue aprovechada para ajustar la enseñanza.
- Actitudes profesionales: Los estudiantes mostraron compromiso, responsabilidad y apertura a la retroalimentación. Sobresalió el respeto y la colaboración con la comunidad escolar.

Los resultados confirman lo señalado por Prats (2011) respecto a la necesidad de superar la enseñanza tradicional de la historia mediante estrategias activas y contextualizadas. Asimismo, coinciden con Imbernón (2017) en que la práctica constituye un espacio de reflexión e investigación pedagógica, aunque aún falta consolidar una actitud investigadora en los normalistas.

En comparación con otros estudios, se observó que la práctica profesional permitió un desarrollo progresivo de competencias docentes, pero con debilidades recurrentes en el dominio disciplinar. Esto sugiere la importancia de reforzar la formación histórica a lo largo de la licenciatura y de integrar actividades que vinculen de manera sistemática el análisis de fuentes y la historiografía con la práctica escolar.

Conclusiones

La práctica profesional de los estudiantes de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia en escuelas secundarias del Estado de México constituye un espacio formativo de primer orden, en el que se consolidan competencias esenciales para la profesión docente. A lo largo de las experiencias observadas, se pudo constatar que la práctica no solo cumple la función de evaluación de habilidades, sino que se convierte en un escenario de producción de conocimiento pedagógico situado, en el que los normalistas aprenden a transfor-

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

mar la teoría en acción, a reflexionar sobre sus decisiones y a adaptarse a las particularidades del contexto escolar.

En primer lugar, la contextualización del aprendizaje se manifestó como uno de los avances más significativos de la práctica profesional. Los docentes en formación lograron establecer vínculos entre los contenidos históricos y la realidad inmediata de los estudiantes, utilizando la historia local como un recurso que facilitó la comprensión de fenómenos nacionales y globales. Esta capacidad de relacionar contenidos con el entorno evidencia que los normalistas comenzaron a internalizar la noción de que el aprendizaje significativo se produce cuando el conocimiento se conecta con las experiencias previas y las necesidades concretas de los estudiantes, tal como lo proponen Ausubel (2002) y Vygotsky (1979). No obstante, se identificaron limitaciones en la elaboración de diagnósticos más precisos sobre las condiciones socioeconómicas y culturales del alumnado, lo cual constituye un área de oportunidad para fortalecer la planificación docente y garantizar que las estrategias de enseñanza respondan de manera más adecuada a la diversidad estudiantil.

En relación con el dominio disciplinar, los resultados mostraron heterogeneidad. Un grupo de normalistas evidenció un manejo sólido de los contenidos, utilizando ejemplos pertinentes y contextualizando los procesos históricos; sin embargo, un número significativo mostró dificultades para profundizar en conceptos clave y para emplear fuentes primarias de manera efectiva. Esta situación subraya la importancia de reforzar la formación histórica en los estudiantes, garantizando que los futuros docentes no solo transmitan información, sino que desarrollen en sus alumnos habilidades de pensamiento histórico, capaces de analizar, interpretar y evaluar la información de manera crítica, como sugieren Carretero (2007) y Rösen (2004). La práctica profesional, por tanto, se convierte en un espacio para detectar estas brechas, ofreciendo a los formadores de docentes la información necesaria para diseñar estrategias de fortalecimiento en el plan de estudios.

En cuanto a la intervención didáctica, se evidenció creatividad y disposición por experimentar con estrategias activas, tales como mapas conceptuales, dramatizaciones, líneas del tiempo colaborati-

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

vas y el uso de recursos digitales. Estas prácticas reflejan la comprensión de que enseñar historia implica generar experiencias significativas y vivenciales para los estudiantes. Sin embargo, se observaron debilidades recurrentes en la planificación de tiempos, la secuenciación de actividades y la priorización de objetivos esenciales. Los testimonios de los normalistas, como los relativos a la insuficiencia de tiempo para que todos los equipos expusieran, ilustran que la práctica no solo permite aplicar estrategias didácticas, sino que también fomenta la capacidad de autoevaluación y ajuste continuo de la enseñanza, consolidando la competencia reflexiva propuesta por Schön (1992).

La evaluación del aprendizaje mostró un progreso significativo en términos de congruencia entre los instrumentos utilizados y los objetivos de enseñanza, con un uso efectivo de rúbricas, cuestionarios y guías de observación. No obstante, la retroalimentación cualitativa aún se aplicó de manera limitada, lo que indica la necesidad de fortalecer el enfoque formativo de la evaluación. Los docentes en formación deben reconocer que la evaluación no consiste únicamente en asignar calificaciones, sino en utilizar los resultados para ajustar estrategias, identificar necesidades individuales y promover la mejora continua del aprendizaje de sus estudiantes. Este hallazgo coincide con los postulados de Imbernón (2017), quien sostiene que la evaluación reflexiva es un componente clave en la consolidación de competencias docentes.

En lo que respecta a las actitudes profesionales y los valores, los resultados fueron altamente positivos. La puntualidad, responsabilidad, trabajo colaborativo, respeto y comunicación asertiva fueron características destacadas en la mayoría de los normalistas. Estas actitudes reflejan la internalización de la ética profesional y de la importancia de la interacción respetuosa con estudiantes, colegas y tutores. La práctica profesional, al exigir la integración de conocimientos, habilidades y valores en un contexto real, contribuye de manera decisiva a la formación integral del docente, consolidando una identidad profesional basada en la reflexión crítica, la empatía y la responsabilidad social.

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

Un aspecto central de esta conclusión es la interrelación de las competencias pedagógicas, didácticas y disciplinares. La práctica profesional demostró que estas competencias no operan de manera aislada; más bien, se potencian mutuamente. El dominio disciplinar permite diseñar estrategias didácticas coherentes; la intervención didáctica refuerza la capacidad de contextualización y la mediación pedagógica; mientras que las actitudes profesionales facilitan la gestión del aula y el establecimiento de relaciones constructivas con los estudiantes. Este enfoque integrado confirma que la formación docente debe orientarse hacia la consolidación simultánea de estos tres ejes, promoviendo el desarrollo de profesionales capaces de adaptarse a la complejidad de la educación secundaria.

A partir de los hallazgos, se identifican retos y oportunidades de mejora que orientan futuras acciones formativas. En primer lugar, es necesario fortalecer el dominio disciplinar mediante estrategias que integren análisis de fuentes primarias, historiografía y elaboración de proyectos de investigación histórica en el contexto escolar. Asimismo, el uso de recursos didácticos innovadores debe ampliarse, incorporando tecnologías digitales, simulaciones, gamificación y metodologías activas que potencien la participación estudiantil. Finalmente, se requiere consolidar la actitud investigadora de los normalistas, promoviendo la reflexión sistemática sobre la propia práctica y la producción de conocimiento pedagógico situado.

Desde una perspectiva teórica y práctica, la investigación confirma que la práctica profesional es un espacio de investigación-acción, en el que los normalistas no solo aplican conocimientos previos, sino que generan saberes nuevos a partir de la interacción con estudiantes y docentes titulares. Esta dimensión investigadora es crucial para formar docentes capaces de transformar la educación, en lugar de limitarse a adaptarse a ella. La práctica, por tanto, cumple un doble propósito: prepara al futuro docente para enfrentar los retos del aula y contribuye al desarrollo de la didáctica de la historia como disciplina, promoviendo estrategias de enseñanza innovadoras y reflexivas.

En términos de impacto social y educativo, la práctica profesional evidencia que los normalistas contribuyen al desarrollo de aprendizajes significativos en los estudiantes de secundaria, fomentando

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

la comprensión crítica de la historia y el pensamiento reflexivo sobre la realidad. Al vincular la enseñanza de contenidos históricos con la vida cotidiana y la historia local, los docentes en formación logran que la historia deje de ser un conjunto de fechas memorables para convertirse en una herramienta de análisis, interpretación y construcción de ciudadanía. Este enfoque es coherente con las políticas de la Nueva Escuela Mexicana (SEP, 2022) y con los postulados internacionales sobre educación de calidad y formación docente reflexiva (UNESCO, 2015).

La práctica profesional se consolida como un espacio estratégico para la formación integral del docente, en el que se articulan teoría, práctica, reflexión y producción de conocimiento. Los resultados obtenidos muestran avances significativos en competencias pedagógicas, didácticas y disciplinares, así como en actitudes profesionales y valores éticos. Al mismo tiempo, destacan áreas de mejora que orientan la formación continua, como el fortalecimiento del dominio disciplinar, el uso innovador de recursos didácticos y la consolidación de una actitud investigadora. En síntesis, la práctica docente no solo evalúa competencias, sino que construye identidad profesional, promueve aprendizajes significativos y contribuye a la mejora de la educación secundaria, ofreciendo un modelo replicable y contextualizado de formación de docentes de historia en México.

La conclusión principal que se deriva de este estudio es que la práctica profesional constituye un eje formativo fundamental, que permite a los futuros docentes integrar conocimientos, habilidades y valores en contextos reales, desarrollar pensamiento crítico y reflexivo, y generar estrategias didácticas innovadoras que respondan a las necesidades de sus estudiantes. Su carácter formativo, evaluativo e investigativo la convierte en un componente indispensable de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia, asegurando que los normalistas egresen como profesionales competentes, comprometidos y capaces de transformar positivamente el aprendizaje de la historia en la educación secundaria.

Impactos de la investigación educativa en la formación y práctica docente

Referencias

- Ausubel, D. P. (2002). *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. Trillas.
- Carretero, M. (2007). *Aprender y enseñar historia: Cognición, currículo y didáctica de la historia*. Morata.
- Galván, F. (2009). *Historia de la educación normal en México: Del siglo XIX al presente*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Imbernón, F. (2017). *Formación y desarrollo profesional del profesorado: Estrategias para la innovación educativa*. Graó.
- Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Graó.
- Prats, J. (2011). *La enseñanza de la historia en la escuela secundaria: Retos y perspectivas*. Ariel.
- Rüsen, J. (2004). *Aprender historia, entender el presente: La competencia narrativa en la enseñanza de la historia*. Gedisa.
- Schön, D. (1992). *El profesional reflexivo: Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Paidós.
- Bruner, J. (1997). *Hacia la educación por descubrimiento*. Paidós.